

# EL AMIGO DEL OBRERO

—**Organo de los Círculos Católicos de Obreros**—

**Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX**

**PRECIOS DE SUSCRICIÓN**

En la Capital (por mes) . . . . . \$ 0.20  
En campaña (semestres adelantados) : : : : : 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

**REDACTORES**

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

**APARECE LOS DOMINGOS**

**ADMINISTRACIÓN**

CALLE MINAS NÚM. 240

**PUNTOS DE SUSCRICIÓN**

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzangó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

**El Amigo del Obrero**

MONTEVIDEO, 5 DE NOVIEMBRE DE 1899

**La bola de nieve**

Cuando de la cuspide de la montaña se desprenden una bola de nieve se va agrandando en su camino de modo que al llegar á la base se ha convertido en inmensa mole que arrastra todo lo que encuentra al paso.

Lo mismo sucede en la organización de las sociedades humanas, cuando un puñado de hombres de carácter se juntan y se estimulan para una acción buena ó mala, arrastran con su ejemplo y su propaganda á las masas, imponiendo voluntades, conquistando posiciones, dominándolo todo en una palabra.

Si esas acciones van encaminadas al bien, no hay que temerlas, ellas podrán adolecer de algunos detalles, pero el fin será siempre noble y bueno; si por el contrario van encaminadas al mal, serán siempre la ruina de las sociedades y del destino de las naciones.

En el estado actual del mundo hay mucha tendencia á la formación de sociedades que tienen por objeto desbaratar lo existente y cambiar el estado actual de las cosas; esa tendencia es hija del malestar social producido por la falta absoluta de dominio sobre las pasiones; es debida á la predicción constante de los falsos filósofos que concluirán por arrancar del corazón de los pueblos toda idea de Dios.

Los amanarquistas se han hecho carne y el placer es el ídolo del mundo moderno.

En nuestro país esencialmente católico, todo lo que pasa, Los hombres que se llaman pensadores, aprovechando la apatía y desidia de los católicos, se han unido, se han estimulado y han concluido por dominarlo todo. La prensa, esa balanza poderosa que arrastra, domina y subyuga al pueblo, es esencialmente liberal y anticristiana, la escuela, incrédula por excelencia; la universidad, catedra de la impiedad, El dominio absoluto del mal nos ha impuesto leyes que oprimen la conciencia católica.

Bien, esa es la bola de nieve del liberalismo uruguayo que convertida en mole informe trata de arrastrarnos y arrebatabnoss todo.

¿Cómo contrarrestar esos males y detener esa avalancha?

Sencillamente. Los católicos somos ya un núcleo respetable que si lo cultivamos y cuidamos con amor, formaremos esa mola poderosa, que no se deshace jamás puesto que la estrechan y sostienen los brazos de la cruz y contra ella no podrá la que no tiene otros vínculos que la ambición, las bajas pasiones y los placeres del mundo.

¿Cuál es la forma práctica de llegar á ese fin?

Sencilla también. Que cada católico se convierta en un apóstol, en un propagandista incansable. Dando vida real y poderosa á lo existente, haciendo que las pocas obras católicas con que contamos, tengan una vida próspera y desahogada. Inyectando en las venas de esas sociedades anémicas aquel espíritu sublime que animará á los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia, resucitando aquel celo que languidece entre nosotros y nos ha hecho perder posiciones.

Pongamos un caso práctico.—El Círculo Católico de Obreros es, sin duda, una de las obras más florecientes: no obstante, no llega ni con mucho á estar á la altura del adelanto y del núcleo de población de la capital de la República. El debería constituir una potencia, no tendría que bajar de 6000 afiliados que impulsaran por la convicción y el raciocinio las leyes obreras que se relacionan con el descanso dominical, el salario proporcional, el horario del trabajo.

Por qué no sucede lo que dejamos expuesto? Porque somos apáticos ó indolentes. Si cada uno de los socios del Círculo se preocupara una vez al año de llevar un nuevo compañero para engranar las filas sociales, al andar de un lustro seríamos ese coloso del cual acabaríamos de hablar. Si todos estuvieran animados de espíritu de propaganda activa, pronto veríamos que nuestra querida sociedad, nuestro modesto local sería estrecho para contener esa mola de católicos que sabrían levantarse como un solo hombre cuando vieran en peligro las libertades católicas y el sagrado depósito del Arca.

Pero, nuestro corazón es de carne, vivimos atigrados á la materia y no tolcs, desgraciadamente, están animados del espíritu de propaganda, por ello es necesario que todos aquellos que sienten bulir en su corazón ese deseo divino de la mayor gloria de Dios y del bien de las almas, multipliquen su actividad y trabajen por ellos y por aquellos espíritus enfermos que no ven las conveniencias del engrandecimiento social. Quié trabajan sí, y que si cumplen con su deber llevando uno ó dos socios á formar entre las filas de los compañeros de causa, no descansan hasta versos rodear los por cincuenta compañeros que deban á sus consejos las ventajas que les reporte el ingreso al querido Centro.

Manos á la obra, trabajar sin descanso por el engrandecimiento del Círculo que es empresa que da bendición el Señor, centuplicámonos con nuestro celo el número de sus afiliados y veremos pronto como han de sonreir días felices para la Iglesia Uruguaya.

**Las Hermanas de Caridad  
y los borrachos**

—Pues yo digo que los curas no son necesarios, que no son nada conveniente; haraganes que se divierten con nuestro dinero y que llenan las cabezas de nuestras mujeres con una cantidad de ideas de mala, de infierno, de vigilias y no sé cuántas cosas, con el solo fin de aburrirnos y comer á nuestras costillas!

Para acentuar su demostración, Claudio Mauver dió sobre la mesa de la taberna un golpe con el puño tan formidable que todas las botellas se sacudieron y los llanos rodaron por el suelo y se quebraron, dejando correr un río de vino.

—Qué lástima exclamó uno de los compañeros de Claudio Mauver, ved ahí dos litros perdidos, que es necesario pagar como si los hubieramos bebido, y que nos hubieran vendido muy bien!

Al ver esto, se puede creer que un número considerable de litros habían tomado ya el mismo camino. Pues habiendo querido bajarlos, para levantar el fondo de una de las botellas rotas que tenía un poco de vino, no pudo ir más lejos que el banco, sobre el cual estaba.

—Al menos, respondió uno de los otros bebedores, tu tienes razón Mauver, de voltear los curas. Es la raza más mezquina. Hay uno, que el otro dia, cortó la cabeza á tres hombres, cuatro mujeres y catorce niños.

—Dónde? preguntó Claudio Mauver con interés.

—Yo sé... en un sitio... que se llama... espera... No recuerdo más. Pero es bien cierto, la prueba que lo he leído en el diario... el diario... Cómo pues? el diario; en fin... que si hubiera sido un pobre obrero el que hubiera hecho solícitamente un cuarto de oso lo hubieran arrojado todos los guardias civiles sobre la espalda, mientras que á éste lo han dejado tiempo para destruir todo el distrito. Esa es la verdad i. Viva el socialismo!

—En cuanto á los curas, no digo que no, observó uno de los convocados que parecía un poco más tranquilo, á pesar de que lo conocido algunos que eran verdaderos hombres de fe. En fin, no discuto; pero por ejemplo hay Hermanas... oh! las Hermanas son mujeres perfectas.

—Las Hermanas Vamos puest aulló Mauver. Tanto peor!

—No digas eso Mauver, no tienes razón. Hay una que vino á cuidar á mi mujer cuando estuve enferma, que me dejaría cortar una mano por ella.

—Pardiez! Ellas hacen como que se apodian de las gentes para embaucarlas á introducirse en sus casas... Entienden ustedes lo que digo, pondría más bien fuego á mi despensa que dejar entrar un cura ó una Hermana, y me gustaría más revertir que estar cuidado si me enfermara, por uno de esos pájaros.

—Qué es lo que dices?

—Yo digo lo que me gusta, y si á ti no te parece bien me río de ti.

—Anda á dormir la mona, borracho.

—Borracho... borracho... Vas á renegar de eso, jesuita malo, yo me encargo de devolverte.

—Ven, pues?

—Tu lo quieras; esperal

Los golpes empezaron á llover; es el fin seguro de esta clase de fiestas. Felizmente el tabernero era un verdadero héracles que intervinó, separó á los dos adversarios, se hizo pagar no sin trabajo, y puso á todo el mundo en la calle.

Poco tiempo después, la pequeña Juasnita, hija única de Claudio Mauver, se quejó una tarde de un violento dolor de cabeza. Al día siguiente, no pudo levantarse.

Dijeron luego en llamar el médico: los gasotes Los vecinos fueron consultadas. Una diagnosticaba una enfermedad de garganta, otra una indigestión, cada una daba un consejo y su remedio. Pero como si no le hicieran nada.

La niña no tenía conocimiento, deliberaba; la sangre lo salía por la nariz, la boca y los oídos. Hubo un momento en que la madre la crocó y intuyó. Se decidieron á ir en busca del médico. Cuando llegó, sacudió la cabeza.

—Son ustedes muy culpables en hacerme tan tarde, dijo severamente á los padres. Esta niña está muy mal.

—Qué es lo que tiene? preguntó el padre.

Claudio Mauver acorraló á su hija. Hay hasta en las naturalezas más brutas un rincón donde se refugia todo lo que es amor y dulzura. Es el asilo supremo y misterioso donde permanece escondido y siempre vivo el destello sagrado de ternura y de piedad que Dios ha puesto en el corazón de los hombres.

—Tiene, replicó el médico, una fiebre tifoidea espontánea.

A esta sola palabra todas las vecinas, que estaban por curiosidad, desaparecieron. Unas porque tenían hijos, era prudencia maternal. Otras solitarias, era el miedo egoísta del contagio.

El médico recetó, y después dijo:

—Es preciso no dejar esta niña ni un minuto ni de día ni de noche.

—Yo estoy aquí, dijo la madre.

—Será la mitad del tiempo. Pero la otra? Les voy á mandar una Hermana de Caridad.

Claudio Mauver palideció.

—Y qué no hay otras enfermeras que no sean Hermanas? preguntó.

—Hum! Yo no tendría la misma confianza.

En fin, si ustedes quieren yo avisaré á una enfermera lícica que conozco y que es menos mala que las demás.

La enfermera vino. Su primer palabra fué pedir dos pesos, pagos adelantados por la noche.

Después se hizo dar de comer, comió por cuatro y bebió una botella de vino sin agua.

—Es necesario tener fuerza para la noche, dijo ella.

La noche fué buena, al menos para la enfermera que al día siguiente cuando el médico llegó la encontró dormida profundamente al lado de la cama de la niña que agonizaba. No había dado nada de lo indicado por el médico. El doctor la despidió.

—Ahora mismo, dijo, que quieran ustedes ó no, una Hermana de Caridad. Lo más pronto posible, si no ya es muy tarde... Llevo esa carta á la Comunidad.

Claudio Mauver fué en persona con la carta a la Hermana, rogar por nosotras.

Pasaba muy cerca de la pared para no ser visto de sus camaradas. En su cabeza sonaba sin cesar estas palabras: Si yo, ya es muy tarde!

Volví con una Hermana, joven, rosada, fresca, sonriente, bajo su gran corneta blanca que, sacudida por el viento, parecía formar las alas de un angel. Cuando llegó, se acercó á la cama, besó á la niña en la frente, hizo sobre ella la señal de la cruz, y dándose vuelta hacia los padres dijo con sonrisa:

—Con la ayuda de Dios la salvaremos.

Claudio Mauver se fué á su trabajo; pero iba más animado. Todo el día su memoria lo recordaba el gracioso rostro y la repetida palabra bendita: "Con la ayuda de Dios la salvaremos."

A la tarde cuando volvió, la niña no estaba tan mal.

Otra Hermana había venido á reemplazar á la primera.

—Lo he dado de comer á la que se va? preguntó Mauver á su mujer.

—No ha querido más que un vaso de agua. Tenía en el bolillo pan y chocolate.

La recién llegada era mujer de edad, pero su rostro tenía la misma expresión dulce y angelical. A menudo, Mauver, inmóvil las miraba; iban y venían sin hacer el menor ruido. Todas las veces que tocaban á la enferma, sus cuidados parecían caricias. A toda hora del día y de la noche cuando el obrero entraba en puntas de pie cerca de su hija, las veía ocupándose de ella, ó sino en los escasos instantes de reposo, diciendo sus oraciones al pie de la cama.

Una mañana, mucho tiempo después, el doctor declaró que la niña estaba fuera de peligro. Mauver desbocó en lágrimas, fué al instante á arrodillarse á los pies de la Hermana.

Con todo, una duda lo quedaba. Quó cuenta innuena tenia que arreglar! Treinta y dos días y treinta y dos noches.

Al precio de la enfermera lícica serían cerca de sesenta pesos! De dónde sacar ese dinero? Como las Hermanas se iban ya del todo, preguntó tímido, vacilante, cuánto les debía.

—Nada absolutamente, dijo la más anciana.

—No sé, añadió la joven sonriendo, que nos llaman Hermanas de Caridad? Si usted quiere pagarnos, acompañenos á una misa para dar gracias á Dios por la salud de su niña.

Claudio Mauver fué. Cuando ahora sus compañeros quisieron arrastrarlo á la taberna les respondió con energía sin reparar en sus risas.

—No puedo... Las Hermanas me han prohibido.

**Una conversación**

Con el P. Eugenio Cyprien

**LA PROPAGACION DE LA FE**

Hace años que conocemos la hermosa obra de la propagación de la fe y siempre hemos conservado hacia ella una marcada simpatía, teniendo en cuenta los inmensos beneficios que reparte y el ardiente granito de almas que conquista para la iglesia de Cristo. Por ello es, que en conocimiento de la estancia entre nosotros del delegado del Consejo General de la Obra, Rydo. P. Eugenio Cyprien, nos decidimos á entrevistarla con él y sostener la conversación que pasamos á relatar, en el deseo santo de hacerla conocer por todos aquellos que aun no estén sepultos que la visita que hará el digno misionero á todas las parroquias de la República en demanda de las oraciones y el obolo de los fieles tiene un fin noble y grande, cual es, llevar la luz de la verdad á las regiones más apartadas e ignorantes del mundo.

Al principio de nuestra entrevista me dijo el P. Cyprien que oíos pertenecen á las misiones de Asia fundadas por el célebre y celoso Cardenal Lavigerio y que tienen la casa madre en África.

—El traje de ustede tiene algún significado?

—Sí, es el traje árabe y como ellos usamos el rosario con perlas blancas, pero nos diferenciamos en que usamos en este la cruz.

—Cuales son los principales puntos donde desarrollan su actividad?

—Tiene, replicó el médico, una fiebre tifoidea espontánea.

A esta sola palabra todas las vecinas, que estaban por curiosidad, desaparecieron. Unas porque tenían hijos, era prudencia maternal.

Otras solitarias, era el miedo egoísta del contagio.

El médico recetó, y después dijo:

por qué debo yo trabajar y sudar con todo esmero, vivir tan cara pobre, mientras fui... o quizás esté tan cómodo en palacio pagando el día en comer viandas exquisitas y en pasar para pasar el tiempo.

Obrero católico, estos suamientos oscuros éstos dejan a los societarios. Si en uno de estos momentos podremos hacer nuestras observaciones, nos desaparecerán.

El solo como unos ricos adquieren y aumentan sus bienes, o protestando contra leyes liberales que más favorecen al capitalista que al honesto bienestar del pobre obrero—con todo ello, en general, no ganares tuerte—sentir el comunión en las entrañas del cristianismo sobre este punto.

Nos dicla la razón misma que la variedad de los oficios y oficios sociales es una necesidad, así la gente pueda regir orden en la sociedad humana. Esto lo demostrenos claramente en uno de los números siguientes.

Sugestión la voluntad de Dios, que es, que tengas esta posición y no otra, hay que contentarse con su suerte si uno no quiere perder la felicidad.

Se engaña uno cuando crees que son los bienes de esta tierra los que hacen feliz al hombre.

Ciego, ¿es la tierra el centro de las almas? Pregón a los ricos si están contentos. Dijo el sacerdote Blasius que las horas felices de toda su vida no llegaban a veinticuatro.

Schopenhauer, filósofo incrédulo alemán niente que el hombre ha nacido para estar contento y estas son sus palabras:

"Hay un solo error innato, y es, que creemos estar aquí en la tierra para ser felices."

Pobres filios, se oyó que con la vida presente acaba todo.

Ahí llegan los incrédulos con su filosofía moderna.

Luego del deseo de la felicidad, hasta en el hombre, no sería más que una quimera, una ilusión? Así dicen ellos.

Luego juntan que ha de ser siciado este dese ardiente y hasta le dan la fuerza de una fálica dad perfecta?

*Ignorantes* los ignorantes, nos contan estos cabos, lo que tienen que decir, no hay vida futura, no hay vida eterna, para los suicidas y de la vida de esta vida, nunca llegarán a estar contento el hombre.

Si bien es cierto que el hombre es la única contradicción entre las criaturas. El crecimiento y la multiplicidad de los vegetales están asegurados por la naturaleza; para ellos hay tierra, sol, luz, rocio y lluvia. A los instintos y sentimientos de los animales corresponde perfectamente el mundo visible con sus instituciones. Sí el hombre habría nacido para crear de una ilusión en otra y para bajar por fin engañado al sepulcro.

¿Qué valor tendría tal vida? No es Dios mismo quién la planta ni el deseo de felicidad en mi corazón? Y este Díos sabrá mis deseos continuamente a fin que muere de alegría.

No es así; la misma experiencia me enseña, que la felicidad no es consignada a este mundo, esta misma experiencia me dice que la verdadera alegría la alcanzará en el otro. Y esto la dice el sacerdote, quien ha hecho el fuerte consejo de los fieles.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Ese es el festín de nuestra comunión, y todos participamos de él a título de la Diabla. Dicen que los que plantan el deseo de felicidad en su corazón, que no se ajusta a su voluntad, se pierden.

Los que quieren buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con la diadema de la victoria; la Iglesia militante, la Iglesia purgante, la Iglesia triunfante.

Algunos buscan la verdadera dicha en las cosas terrenas, nunca jamás la encontrarán y llegarán a sus deseos pesimistas.

Ahi los que llaman en la Arlava campañas del mercer; ahí los que pidecen para reírse de lo que desearon fiero; ahí los que coronados con

# Barraca de Esteban J. Cánepa

129 Calle Piedad 120—Entre Colonia y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa  
Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor menor. Malz, afrecho, afrechillo, alfalfa y toda clase de pasto en far-  
dos. Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases. Se lleva á domicilio. Telé-  
fono; de Montevideo núm. 2095.

MONTEVIDEO

# BAZAR DRUILLET

de Carlos E. Druillet

CALLE 25 DE MAYO Número 279

Casillas damasco con todos sus accesorios completos, desde \$ 7.00, 8.50 y 10.00 en adelante; Candelabros bronce dorado, con flores de bronce y azucenas blancas para 3 luces des de \$ 2.50 c/u en adelante; Candelabros id forma media luna, para 7 luces, \$ 4.00 id id; Candeleros dorados y plateados para altar, altura 0.30, desde \$ 2.00 el par; Campanillas de bronce dorado para la misa á 0.60 c/u; Campanillas id id con 3 ó 4 campanillas, nillas de bronce dorado para el juego; Sícras con vidrio y marco dorado, el juego de 8 piezas, ps 2.50; des de ps 2.00 el juego; Sícras con vidrio y marco dorado, el juego de 8 piezas, ps 2.50; Sacras id id bronce dorado, id ps 5, 7 y 10 en adelante; Incensarios con navata, bronce plateado, ps. 5.50 las dos piezas; Copones plateados, con el interior de la copa dorado fino, desde ps 6 ó 8 en adelante; Calderillos con hisopos todo bronce plateado, 4.50 las dos piezas; desde ps 6 en adelante; Calderillos con hisopos todo bronce plateado, 4.50 las dos piezas; Vinaseras con asas, platinos y tapones cristal, ps 1 c/u; Atriles finos labrados, undera nogal, ps 2.50; Palmas de hojas doradas y flores de color, alto 0.90 á 1.30 c/u; Veladoras con pie de cristal panza, para altura 0.60 c/u; Veladoras montura y pie de bronce dorado, desde 1.60 c/u; Bonetes merino, clase superior, para sacerdote, de tres puntas, ps 0.90, de 4 puntas ps 2; Puntillas doradas, plateadas ó con flores de color, medida varia de ancho, desde 1.50 el metro, en adelante; Cálices plateados formato grande, copa y patena garantida, ps 16 á 18 c/u; Cálices id id para misión id id 15 id; Rosarios de madera para señoras, calena de acero trenzado, 1.00 la gruesa; Escapularios dobles, de varas, advocaciones, ps 1.50 id id; Medallas de metal dorado y plateado de varias advocaciones, el ciento, ps 0.20; Catolicismos Astete, tapas crómico de colores y con 8 grabados interiores, 0.02 c/u. Pidanse los catálogos ilustrados de la casa, los que se envían gratis á quien los solicite; Candelabros dorados con el nombre de Jesús á 3 luces c/u, altura 0.33, ps 2.00 c/u; Velas de estearina extranjera, siempre tengo un gran surtido de velas de clase extra superior extranjera de todos pesos y medidas á 4.00 pesos los 10 kilos; Velas de cera refinada clase extra superior de todos pesos y medidas á 1.00 peso el kilo. Embalaje especial para campaña. Vino para misa en bártulos ó en botellas, clase garantizada y de toda confianza, pura uva, á 3.00 pesos la docena de botellas.

MONTEVIDEO

# Fábrica á vapor de velas de cera

Y DE ESTEARINA EXTRANJERA  
de F. Welker y A. Aguirre

CALLE CUÑAPIRÚ 181

Participamos al clero, comunidades religiosas, empresas de pompas y cajoneras fúnebres y al público en general que habiendo comprado al señor Druillet la fábrica de velas, hemos agregado nuevas y perfeccionadas máquinas para hacer velas, que el mismo señor Druillet había comprado en su reciente viaje á Europa. Además prevenimos á nuestros clientes que en nuestra fábrica solo se elaboran velas con pura estearina extranjera y de las mejores y más famosas fábricas europeas. Ofrecemos velas tanto de estearina como de cera para iglesias y capillas del peso cada una de 4 kilógs., 2 id, 1 id; de 950 gramos, 700, 500, 450, 400, 350, 210, 180 y 120. Hachones de todas medidas. Velas estearina para familia y cárreas, id de cera pura refinada, id de cera extra, id de cera comunes, id de cera bordadas.

Esta fábrica se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la que posee las máquinas más perfeccionadas y más modernas. Teléfono: La Uruguaya 2506.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

MONTEVIDEO

## HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas

DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano

CATEDRAL—A las 5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7 7 1/2,  
8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y  
1 de la tarde.

SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,

de la mañana y 1, p. m.

CORDÓN—A las 5 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12

1/2, p. m.

AGUADA—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. BAYONESES (VASCOS)—5, 6,  
7, 8, 9 y 10.

CARIDAD (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10;

invierno: 6 1/2 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PATSANDU)—

Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 7 y 9.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL ROCERO—Verano:

6, 7/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALVESES)—Verano:

6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (CAPUCHINOS)—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECUMÉNICO—7 y 9.

ASILIO DE E. Y HERMANAS—Verano: 6 y 8 1/2;

invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 8;

invierno: 6 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RI-  
VERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MANCOMUNACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno

6 1/2 y 8 1/2.

REDONDO (PARROQUIA)—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y

9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

POCROS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; in-  
vierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10

(cantada).

PAZO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2

8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CRISTO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno:

8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invi-  
erno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SECO)—

Verano: 5 1/2, 7 y 8 1/2; invierno: 6, 7 1/2 y 9.

(cantada).

BRAGUEROS

FÁBRICA ESPECIAL

M. J. BERNERS



legados en las Repúblicas Orientales del Uruguay y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a cuerdas de una o dos de edad, sin mortillar el cuero y cuarzo con segadora.

CORSES ORTOPÉDICOS para corsetas deformadoras la espina dorsal, muy superiores á los corsets de feria.

FAJAS con sus apoyos para las querdadas del ombligo, idem para dolores epigástricos, idem para adolor y enfermedades del recto.

APARATOS para el tratamiento d'osteitis y para disminuir las tensiones del sistema.

RESALDOS para conseguir la mala costumbre de llevar la espina hacia.

TIERNAS y frascos artificiales.

Folio prospecto que se remite gratis.

Todos los aparatos son garantizados por su efecto.

Carlos Berners, Optóptico.

## Avisos generales

### PANADERIA DEL PUERTO

lá vapor  
DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 35 AL 45

Frente al MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; deposito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, deposito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto ni á las casas de comercio ni á particulares para evitar á mi cliente enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan á domicilio

## MUTTONI HIJOS.

SUCEORES DE S. MUTTONI E HIJOS

Casa fundada en 1870

Gran fábrica de camas y taller de herrería á vapor

CALLE PIEDAD ESQ. LA PAZ

TELÉFONO DE MONTEVIDEO 2178

Exposición y depósito: calle 18 de Julio 93

TELÉFONO DE MONTEVIDEO 360

Camas de hierro, de bronce y nikeladas, colchones elásticos sistema MUTTONI (véase el prospecto), colchones de lana, cunas y coches. Máquina alambradora sistema MUTTONI, premiada con medalla de oro. En venta en todas las ferreterías de la capital y campaña. Tranqueras para campos. Tejidos de alambre para cercos en general.

Colchón elástico de acero sistema MUTTONI  
APLICABLE TANTO A LAS CAMAS DE HIERRO COMO A LAS DE MADERA  
Patentado en las Repúblicas Oriental del Uruguay, Argentina y Brasil

**Solidez****Higiene**

El colchón elástico de acero sistema MUTTONI representado por el grabado constituye una novedad de mucha importancia, pues se trata de la mejora de un mueble de uso general que responde á un máximo de higiene y solidez.

Por cuanto se refiere á la higiene, á más de ser enteramente metálico, por su construcción sencilla y sin intersticios difíciles de inspeccionar, se presta para una limpia fácil y perfecta.

Por cuanto se refiere á la solidez, el grabado habla á la vista: nada más sólido podría imaginarse.

Las personas que ensayan un colchón sistema MUTTONI, no tardarán en adoptarlo para todas sus camas, eliminando los de otros sistemas.

Montevideo

## A las familias

Cocina sistema Manzi  
Privilegiada por el Superior Gobierno  
de la R. O. U.

MONTEVIDEO

A NUESTROS CONSOCIOS

## Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y Cia.  
Calle Vazquez núm. 108 á 114  
(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del dia y de la noche.  
Carrozas por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.  
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

## Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.  
" La Cooperativa 1144.

Montevideo

## Granja San José

### Estación Progreso

(DEPARTAMENTO DE CANELONES)

Vinos blancos y tintos

## Garantidos puros

Para precios, muestras y pedidos, dirigirse á la

Calle 25 de Mayo 296

MONTEVIDEO

## Fábrica de velas de cera y estearinas

VIUDA DE CACCIATORI

Calle Rio Negro núm. 52--Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada  
Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 500, 450, 400, 240 y 180 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

### Velas estearinas para familias y carrozas

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

## Almanaque del Hogar Cristiano

para 1900